

## SERIE: LA RUTA A LA GLORIFICACIÓN

### Tema 6: La Justificación

#### **Romanos 5:18 (RVR60)**

*Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.*

#### **Introducción**

En el estudio de la serie "La Ruta a la Glorificación", hemos llegado al tema de la Justificación que es uno de los resultados y beneficios de la salvación y este tema pudiera incluir muchos puntos, pero en este Estudio solamente trataremos algunas de las cosas principales que Dios ha hecho, está haciendo, o hará en virtud del sacrificio consumado de Cristo.

#### **1. El significado de la justificación**

Justificar significa declarar justo. Tanto la palabra hebrea (—sadaq—) como la griega (—dikaioo—) significan anunciar o pronunciar un veredicto favorable, declarar justo. Es un concepto de los tribunales, así que, justificar es dar un veredicto de justicia.

#### **Gálatas 2:16 (RVR60)**

*sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.*

La justificación por la fe es el camino que Dios ha puesto para establecer de nuevo la paz entre Él y sus criaturas. Es el corazón del evangelio, la buena noticia de la Biblia. A pesar de su importancia, muchos evangélicos no son capaces de explicar claramente esta enseñanza. En este estudio daremos una breve y sencilla explicación de la justificación según el testimonio bíblico, con el fin de ayudarnos a entender mejor esta verdad y aplicarla a nuestra vida.

#### **Romanos 5:1**

*Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.*

La palabra justificar se usa precisamente de manera legal o forense en varios pasajes bíblicos. Un ejemplo claro de este uso se encuentra en

#### **Romanos 8:33-34**

*¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.*

Cuando Dios justifica, emite una declaración legal sin requerir un proceso o cambio subjetivo en la persona justificada. **Cuando Dios justifica, simplemente mira la evidencia y emite su veredicto: justo y merecedor de los privilegios correspondientes.** De modo que la justificación

es legal, puntual, y externa al ser humano.

## 2. La rebeldía del ser humano

### **Romanos 3:10-12**

*No hay justo, ni aun uno No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se han desviado, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.*

Según el apóstol (y el Antiguo Testamento, del cual cita), no hay gente buena. Todos somos injustos, todos nos desviamos. Nos ofendemos los unos a los otros y ofendemos a Dios cometiendo injusticias a menudo, no solamente con hechos externos, sino también con actitudes y disposiciones internas como el egoísmo, el orgullo, y el odio. Si es así, ¿a quién puede justificar Dios? Si no siguiéramos leyendo el pasaje, podríamos concluir que, ante un Dios perfectamente justo, nadie será justificado. Pero la Biblia nos sorprende.

### **Romanos 4:5**

*Pero al que no trabaja, pero cree en Aquél que justifica al impío, su fe se le cuenta por justicia.*

Según la Biblia, Dios sí justifica a personas. No a personas buenas, sino a personas “impías”, personas que precisamente no merecen ser declaradas justas, sino condenadas. ¡Esto es una muy buena noticia! Pero, ¿cómo puede ser? ¿No está Dios quebrantando su propia justicia al justificar a impíos (Pr. 17:15)?

## 3. La solución: la imputación

¿Qué es lo que Dios hace para que su veredicto no sea injusto?

Romanos 5:1 dice que por la justificación tenemos paz con Dios *por medio de Jesucristo.*

La clave de la justificación es Jesús. Pablo amplía esta idea en **2 Corintios 5:21:**

*“Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él”.*

Es gracias a Jesús que Dios justifica al impío, y esto es así porque Jesús obedece y muere en el lugar del pecador. Jesús era perfectamente justo. Si ha habido alguien en la historia que no mereció morir, esa persona fue Jesús. Jesús no había pecado (“al que no conoció pecado”); no obstante, Dios le trató como pecador (“lo hizo pecado”). Lo hizo pecado “por nosotros”, es decir, en el lugar del ser humano. Lo hizo para que “fuéramos hechos justicia de Dios en Él”.

Este intercambio entre el creyente y Cristo se conoce como imputación. **Dios realiza una transferencia doble: nuestro pecado se transfiere a Cristo, y la justicia de Cristo se transfiere a nosotros.**

De modo que Dios justifica a impíos no con base en la justicia inherente en ellos, sino con base en la justicia de Cristo. Les justifica no por lo que ellos hacen, sino por lo que Jesús hizo.

### **Romanos 4:3-8**

## 4. El rol de la fe

Ahora bien, no todo el mundo goza de este privilegio. ¿Quiénes son aquellos a quienes Dios justifica? Son los que creen, los que tienen fe:

**Gálatas 2:16**

*También nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo, y no por las obras de la ley. Puesto que por las obras de la ley nadie será justificado"*

La fe es una actitud de receptividad, dependencia, y confianza. Dios no nos justifica por lo que hacemos, por nuestros esfuerzos, o por nuestra obediencia ("obras de la ley"), sino por lo que Jesús hizo. La fe confía en Jesús y en su obra como suficiente para recibir la justificación de Dios.

**Romanos 4:24–25 (RVR60)**

*sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, <sup>25</sup>el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.*

La justificación por la fe es la clave para la vida cristiana porque le da al creyente el derecho legal de participar en las bendiciones celestiales, incluyendo la obra santificadora del Espíritu.

**Gálatas 3:8–9 (RVR60)**

*Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. <sup>9</sup>De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.*

**CONCLUSION:****Romanos 3:28–30 (RVR60)**

*Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. <sup>29</sup>¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. <sup>30</sup>Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.*